

LA CARCAJADA.

PUNTOS DE SUSCRICION:

BARCELONA
LITOGRAFÍA DE JUAN VAZQUEZ.
RESTO DE ESPAÑA
PRINCIPALES LIBRERÍAS.

SALDRÁ CUANDO PUEDA.

PRECIOS DE SUSCRICION:

ESPAÑA. — 16 REALES CADA 12 NÚMEROS
pagados por anticipado.
NÚMEROS SUELTOS 2 REALES.
ULTRAMAR
24 NÚMEROS 50 REALES.

ADVERTENCIA.

Rogamos á nuestros numerosos favorecedores nos dispensen el retraso que ha sufrido el presente número, pues causas ajenas á nuestra voluntad nos han impedido de cumplir nuestros compromisos con el público, con la exactitud acostumbrada.

La lámina siguiente compensará este pequeño agravio que le hemos inferido.

Por lo demás seguimos todos en tan perfecta salud como pudiera desear para sí el señor del Tupé.

Con qué hasta el número que viene.

ALEGORÍAS.

Es alegoría, segun respetable definicion de la Academia «figura ó composicion que emplean los pintores y escultores para representar una idea abstracta ó espiritualizar ciertos actos de la vida humana, á fin de que su contemplacion obre mas poderosa y enérgicamente en el ánimo de los expectadores.»

A este efecto, sin duda, el lápiz de nuestro dibujante nos pone hoy de manifiesto un cuadro alegórico de lo que es la libertad en España, á pesar de las progresistas instituciones que felizmente nos rigen, y de lo que seria indudablemente, si llegara por arte de encantamiento á ocupar el nene Terso el trono de San Fernando.

No os parezca exagerada la alegoría: son tortas y pan pintado lo que ante vuestros ojos en metáfora aparece, en comparacion de lo que es en realidad triste y deplorable la situacion de aquella buena señora que con lágrimas de sangre llora y llorará por largo tiempo todavía aquel desgraciado instante en que cruzó por su mollera la fatal idea de venir al mundo.

Cargada de cadenas desde su infancia, azotada cruelmente por sus diferentes verdugos y amordazada, gime hace siglos en el fondo de una oscura mazmorra soñando empero siempre en la regeneracion del género humano.

No nos queda duda de que ha de llegar el dia de su redencion y de su triunfo, pero en vista de las cosas actuales, aplazamos su *resurrexit* para el dia de las calendas griegas.

Volviendo empero á la alegoría, fruta ha sido siempre muy sabrosa para el pueblo en todas épocas y naciones, pero digámoslo todo, ha costado cara á mas de algun inocente prójimo confeccionador de ideas abstractas, como le llamaria la Academia.

¡Presta tanto la alegoría!...

Una marmita, por ejemplo, representa una situacion.

Una cruz, una bajeza.
Una calabaza, la cabeza de un progresista.
Una casa de orates, una nacion que fué la primera entre todas las del mundo.
Una cueva de bandoleros, una secretaría.
Una faja, un nuevo dogal para el pueblo.
Un baston con borlas, una porra.
Un sable... un ponton para los redactores de periódicos de oposicion.

Y así podríamos ir enumerando sin agotarlos, los recursos y bellezas de la charada alegórica hasta el dia del juicio final por la tarde en que no habrá neos, ni radicales, ni sables, ni marmitas, ni porras con borlas, ni mordazas, pues todos seremos iguales ante la omnipotencia y la justicia de Dios que sentará á su lado á su hija predilecta, la zarandeada Libertad, para confusion y mengua de gobernadores de los pueblos que como los de España en todo tiempo han contribuido, mas aun que los Zares en Rusia y los mandarines en China, á que la pobre chica enflaqueciera y de puro llevada y traída, perdiera con las carnes hasta el humor.

Rayos y truenos parece que se desploman sobre su inocente cabeza siempre y cuando trata de levantarla, por esto el pintor nos la presenta con tanta oportunidad con la testuz algo gacha y alzando al cielo los ojos con disimulo, no fuera caso que alguno de esos ú otros sayones sin sotana (pues tambien los tiene que no la visten) le alargara un zopapo sin misericordia, por el movimiento involuntario de su pupila, haciéndola ver de esta suerte las estrellas coloradas.

Y de la mordaza ¿qué diremos?...

Cualquiera la tomaria por una moza deslenguada y charlatana, hija legítima y natural de algun diputado unionista, siendo así que la pobre no se atrevió á decir nunca, en España sobre todo: «Esa boca es mia.»

Rabiamos nosotros por oirla hablar, tras tan forzado silencio.

Deseamos vivamente oír de esa garganta las notas argentinas que segun fama, ni la *Patti*... pero segun opinion de San Bernardo, segun creemos, *non est libertas terræ*, por lo que es muy fácil y probable nos contentemos con las ganas.

Respecto á lo restante de la alegoría que hoy presentamos, no admite pero.

El angelito que corona el ramillete de boinas y trabucos, fusiles y maquinaria al último modelo, no puede ser mas parecido ni presentarse mas cuco y acabado jugando inocentemente con su chieho-nera en medio de frondosas margaritas.

El símbolo que ostenta por remate el monicaco modifica, por último, el adagio tan sabido de que «Tras de la cruz, etc.»

Pues no, señor, por raro capricho del alegorista se vé aquí distintamente que debajo de la cruz se halla el consabido... lo que es mas propio y mas cristiano porque la cruz representa al fin y al cabo y mal que pese á los mandarines, la libertad de los hombres sobre el fango de la tierra.

Adviértase, sin embargo, que no aludimos á ninguna de esas grandes cruces con que se tropieza á cada paso.

Nos referimos únicamente á la cruz donde espiró

el gran Mártir que ha de juzgar un dia á los que nos martirizan con tantas cruces.

PARECE QUE YA ES HORA

6

EL HÁBITO NO HACE EL MONJE.

Háse repartido estos últimos dias en Barcelona, públicamente y *gratis*, una desmedrada hoja en su forma y fondo, que llevando por lema «*Parece que ya es hora*,» su contenido es el siguiente:

«Todas las personas decentes que pertenecen á los partidos mas exagerados y mas pacíficos, ven, con pena, lo que pasa en esta ciudad que se llama civilizada y lo es.

«Es ya fastidioso ver en manos de los niños de las escuelas, en manos de los obreros de nuestros talleres, en manos de los frecuentadores de garitos, y de los frecuentadores de casas de bebida, un sin número de caricaturas que ponen el mas vil y repugnante ridículo á los ministros de Dios... «¿Qué culpa tiene la respetable clase de sacerdotes católicos, si unos pocos de su clase se han metido á soldados? ¿Es este un motivo suficiente para que sea despreciado el hombre sagrado que bautizó, confirmó, confesó y dió la primera Comunión á la inmensa mayoría de españoles? ¿Es digna de caricatura la persona que ausilia y consuela al moribundo, en nuestras casas?... Basta..., Basta.....»

«Parece que ya es hora.»

El autor ó autores anónimos del precedente microscópico folleto, no parece sino que se han inspirado en los artículos que ha publicado últimamente la *Risotada*, periódico semanal que acaba de morir de puro franco; en aquellos que intitúlanse *Oremus el uno* y *La Sotana* el otro, se pone muy por encima de las cosas terrenas la dignidad del sacerdote católico cuando este se mantiene á la altura conveniente de su dignidad y evangélica mision.

Convenimos tambien nosotros en lo mismo, y solo discrepamos de la opinion de los autores del folleto en que no hay el escándalo que suponen, presentando ciertos dibujantes en caricatura á los malos sacerdotes.

Que á los buenos debe reverenciárseles, convenido.

Que los malos no son dignos de caricatura y quizás de algo peor, *nego*.

Si se tratara, pues, de ridiculizar á los buenos, seríamos los primeros en suscribir á la opinion de los autores del folleto; se ha tratado únicamente, segun tenemos presentado, de satirizar á los malos ó sean los que abandonando su bandera de paz, han enarbolado la de la guerra metiéndose á *soldados*.

No podemos convenir en que ello sea un escándalo ni mucho menos en que todas las personas decentes vean con pena la caricatura de los malos sacerdotes.

La pena, en todo caso, la experimentarán, como la experimentamos nosotros, al considerar á aquellos descarriados hasta el punto de haberse hecho dignos de figurar en caricatura.

Procure el clero sin excepcion alejarse del terreno



EL ABSOLUTISMO.

de la política y mas aun del campo de batalla, y no tema que un atrevido lápiz venga entonces á caricaturar á sus estraviados, pues que todos ellos sin excepcion de ninguno serán dignos de respeto y veneracion.

Por lo demás, el hábito no hace el monje.

Una sociedad de Cervantistas trata, segun parece, de publicar en breve una nueva edicion del *Ingenioso hidalgo*, corregida y aumentada con apreciables trabajos de su cosecha dedicados algunos de ellos al Inmortal Autor de aquella imperecedera obra, y otros á sus mas principales personajes.

Tuvimos el gusto de oír la lectura de varias de aquellas composiciones entre las que recordamos las siguientes:

A SANCHO GOBERNADOR.

SONETO.

¡Oh tú! que en tu sillón arrellanado,
bajo dosel de colgaduras ricas,
en tanto que el turrón dulce masticas
y bebes del que al moro está vedado;

tu vara de alcorchoque barnizado
sobre los lomos de tu rucio aplicas,
creyendo de tal suerte modificas
su genio malicioso y endiablado;

guárdate bien ¡oh Sancho! de acercarte
demasiado á su luenga colgadura
que á las moscas esquiva denodada,

pues creyéndote tal, sin avisarte,
podría sacudirte su herradura
y hacerte autoridad desnarigada.

A LA SIN PAR DULCINEA DEL TOBOSO.

SONETO.

Garrida como pocas y parlera
como todas las mozas de tu oficio,
te hizo Dios el mas grande beneficio
que con otra tu igual, mayor no hiciera;

Un caballero romo de mollera
y en amor sino en foques muy novicio,
pescándote del hondo precipicio
te colocó del trono en la escalera.

Fortuna fué la tuya bien rodada,
pues que roñosa, pobre y descreída,
y del Toboso escoria de pesebre,

hoy la corte á tus plantas ves postrada
y cual plato exquisito eres servida
por mas que en tí se dé gato por liebre.

A MAESE PEDRO, EL TITIRITERO.

SONETO.

Honra y prez de juglares de organillo,
nata y flor de exhibientes de marmota
de tu saber profundo y ciencia ignota
soy el primero en conocer el brillo:

mas aunque seas mas que el diablo pillo
y tu traslienda mas que Noé remota
presto has mirar como en fatal derrota
se pasa á tanto lítere á cuchillo:

No ha de valer tu escudo soberano
para parar del formidable acero
los tajos y reveses de fiera;

que destructor el hierro en fuerte mano:
á este quiero follón, á este no quiero,
no ha de dejar ni uno con cabeza.

SONRISAS.

Nos consta que andan á la greña unionistas y callameres por causa del lugar que ocupar deben los Sres. Serrano y Sagasta en el banquete que prepara la mayoría.

Es decir, en una palabra, cuestion de mandíbulas.

¡Qué lástima que la tierra no se los engulla á todos!

Segun los partes oficiales, siguen las presentaciones y las derrotas de los partidarios del niño Terso.

Segun los periódicos ministeriales afirman la guerra civil está dando las últimas boqueadas.

El boletín oficial, si bien clandestino de la guerra, dice que las cosas marchan.

Lo cierto es que aunque reina la tranquilidad en toda la Península, continua el estado de sitio en la mayor parte de sus plazas.

—¿Qué será ello? veremos, si no quedamos ciegos antes de Setiembre.

Las Cortes han aprobado la proposicion de confianza en favor del general Serrano.

Era de esperar.

El Sr. Balaguer ha dejado oír por último su elocuente palabra haciendo en el Congreso declaraciones terminantes con las que ha asegurado á la Nacion que el ministerio (del cual dicho señor forma parte) sostendrá las conquistas revolucionarias, la Constitucion íntegra y la dinastía.

Dicen, los que le oyeron, que se esplicó muy bien.

Se asegura que el Sr. Ayala renuncia terminantemente á formar parte del actual gabinete.

Queda por consiguiente sin alforja la cartera de Ultramar.

Lo mejor fuera que el Sr. Balaguer cargara con todas ellas.

Dice un colega:

Los radicales prestarían un gran servicio á la patria, si continuando la obra del Sr. Ruiz Zorrilla, ayudaban por medio de la sinceridad al deslinde de los campos, porque han pasado los tiempos en que se podía imitar á la vieja del cuento

que á San Miguel dos velas le ponía
y dos al diablo que á sus piés estaba,
por si uno le faltaba
que remediase al otro su agonía.

El Sr. Pí y Margall ha espuesto recientemente en el Congreso la opinion de que debia procederse á una conversion total de la deuda, presentando al efecto un negro cuadro (y no alegórico) del estado de la Hacienda, concluyendo por quejarse (y con razon) de que el déficit fuese siempre en aumento.

¡Pobre España sino enmiendas tu conducta!...
¡Llaman ya los alguaciles á tu puerta!

Decía el *Pensamiento*:

«Ayer se hablaba de una carta que el Sr. Ruiz Zorrilla habia dirigido ó se proponia dirigir á Víctor Manuel, escusándose de haber cesado en el papel de protector que le fué confiado al ir á ofrecer la corona á D. Amadeo.»

La noticia sobre ser inexacta nos parece algo ofensiva, pues D. Amadeo no necesita hoy dia ya de andadores ni menos de niñeras.

Segun dice el *Avisador malagueño*, el primer premio de la primera carrera de caballos habida en Granada el dia 3 del presente mes, se adjudicó al caballo llamado *Federal*, perteneciente al Sr. Heredia.

Era ya cosa de ver;
¿pues quién podia dudar,
que en la carrera empeñada
ganaría el *Federal*?

¿Cuántos y cuáles son los poetas mas célebres que ha tenido la Italia? preguntaba el otro dia un maestro de escuela de cierto pueblo á un discípulo algo aventajado.

—Cuatro, contestó el chico.

—Cinco, replicó su maestro: Dante, Taso, Petrarca, Ariosto y Balaguer.

¡Lo que vale ser autor de D. Juan de Serrallonga y sobre todo ministro de fomento!

Hay para vender una jaca que tapada de ojos puede recorrer fácilmente el camino de España á Italia. La persona á quien convenga tal alhaja la encontrará ensillada y á su disposicion á todas horas junto á la márgen del Manzanares, doblando á mano izquierda.

Es una jaca muy lista;
corredora y vivaracha:
de pura raza española,
mezcla de sangre africana.

No necesita de espuelas,
ni el látigo le hace falta;
que en viendo el camino abierto
como el viento se dispara.

No le estorban los est

si en su camino los halla,
que por mas altos que sean
de un solo bote los salva.

Tal es la jaca, señores,
que hoy á la venta se saca.
¿Quién será el mortal dichoso
que vuele con ella á Italia?

Segun correspondencia de Paris dirigida á la *Epoca*, se sabe ya positivamente la casa en que el Terso ha permanecido enfermo de gravedad de resultas de la caída de caballo y no de las heridas, despues de la jornada de Oroquieta. Era uno de los edificios religiosos franceses inmediatos á nuestra frontera.

Un católico monarca
encuentra siempre acogida
en la casa del Señor
y entre los que paz predicán.

Leemos en la *Epoca*: La princesa Matilde, hermana del Emperador Napoleon, dió un banquete á la Reyna Isabel y á la condesa viuda de Girgenti en su bella quinta á orillas del lago Enghien. La situacion de ambas familias hizo que esta comida solo tuviera el carácter de la mayor confianza.

¡Pues ya se vé!

Que entre copita y copita
del espumoso jarabe,
se olvidan todas las penas
y se echa una cana al aire.

El Sr. Ruiz Zorrilla trata de establecerse en el Burgo de Osma.

Y allí en vida penitente
pasará el buen Ruiz sus dias
hasta que vayan por él
pendones y cofradías.

Todo hace suponer que los radicales van á abandonar cuanto antes las Cortes.

Tiempo há que deberian haber salido de aquel recinto unos hombres que se precian de verdaderos liberales.

El papel Sagasta vuelve á experimentar cierta alza.

Efectos son del tupé.

Leemos en un periódico: Ayer llegó á Madrid un coronel comisionado por el Capitan general de Barcelona para conferenciar con el ministro de la Guerra acerca de las proporciones que adquiere en Cataluña la insurreccion carlista.

¿Si será cuestion de otro convenio?

El Sr. Castelar al principiar su último discurso en el Congreso, ha dicho que la pérdida de toda nocion de moralidad entre los hombres políticos es la causa de los males de la patria.

Aun cuando respetemos como los que mas el talento y las dotes oratorias de D. Emilio no pasa lo dicho de una Pero-grullada.

S. M. el Rey ha dado seis mil pesetas para socorrer á los vecinos de Carlet, que quedaron sin asilo á consecuencia de los terremotos.

¡Viva el Re!!!.....

Solucion á la charada del número anterior:

FENÓMENO.

CHARADA.

Por mi primera y segunda
siempre el pez viene á morir:
señalan segunda y terciá
que el hombre marcha á su fin;
segunda con prima es grado
que á cuatro suele regir:
tercera y cuarta es cual cero:
tercera y prima es gentil
legumbre y muy estimada;
siendo mi todo, al salir,
de líquido ó de flúido,
un caos ó cosa así.

BARCELONA:

de «EL PORVENIR» de la viuda Bassas, á cargo de J. Medina, Tallers, 51 y 53.